

Mesa Redonda
**PERSPECTIVAS ADOLESCENTES EN
UNA FAMILIA HOMOPARENTAL¹**

Alberto Marani²

Miguel Spivacow³

Susana Sternbach⁴

El coordinador de esta mesa es el Dr. José Fischbein, miembro en función didáctica de APA, miembro de la Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados y miembro del Comité Asesor de la Revista Controversias.

José Fischbein: Esta es una actividad de la Revista Controversias y trabajaremos con las reflexiones acerca de un film de la directora Luisa Cholodenko que se llama *The kids are all right*, que acá fue traducida como *Mi familia*. Si pensamos un poco como psicoanalistas tanto el título en inglés como el que tuvo en Hispanoamérica son títulos políticamente correctos; ese es otro de los temas que se van a abrir en esta Mesa.

Voy a presentar a los panelistas:

El doctor Alberto Marani, médico psiquiatra y psicoanalista, miembro de la Asociación Escuela de Psicoterapia para Graduados, donde es profesor titular, y miembro del Colegio de Psicoanalistas.

La licenciada Susana Sternbach, miembro pleno de la Sociedad Psicoanalítica del Sur, miembro titular y ex presidente de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupos, autora de diferentes publicaciones.

El doctor Miguel Spivacow, que es una persona de la casa así que la mayoría lo conoce, es miembro titular de APdeBA, psiquiatra y psicoanalista, y autor de los libros: *La pareja en conflicto* y *Clínica psicoanalítica con parejas*.

La película. Esta película trata el tema de una pareja, Nic y Jules, una pareja de lesbianas que viven con sus dos hijos adolescentes: Joni de 18 años, mujer, cuyo nombre es en honor a Joni Mitchell; y Laser, ambos frutos de inseminación artificial.

Lo que obsesiona a los dos chicos es conocer al padre, un tal Paul, que donó su semen a una clínica de fertilización cuando era joven. Por una ley que existe en los

¹ APdeBA, 17 de abril 2012

² marani@fibertel.com.ar

³ miguelspi@fibertel.com.ar

⁴ susanasternbach@fibertel.com.ar

Estados Unidos, los chicos que han nacido en estas condiciones tienen derecho a pedir información acerca de quién es el genitor o el padre biológico al llegar a los 18 años. Joni, a pedido de su hermano, se acoge a ese derecho de solicitar información sobre su padre y decide llamarlo. Tras la cita, la impresión es tan positiva, que decide contárselo a las dos mujeres.

Los chicos intentan integrarlo como parte de sus vidas, el problema es que ellas no están de acuerdo con eso, provocando algunas situaciones confusas y reacciones autoritarias.

Esto es, muy condensado, el tema de este film. Ahora vamos a ver algunas escenas del mismo...



([Haga clic aquí](#))

Le vamos a dar la palabra a Susana Sternbach que va a comenzar con su exposición.

Susana Sternbach: Buenos días, gracias por la invitación.

La práctica cotidiana interroga a menudo nuestro bagaje conceptual. Los pacientes, en su singularidad, no encajan en el cuerpo teórico. Nos invitan a re-trabajar las teorías y a revisar nuestros supuestos y presupuestos.

La ficción, con frecuencia, da cuenta o incluso se adelanta a cuestiones que nos interpelan como analistas y como sujetos.

La película *Mi familia* propuesta como estímulo para debatir acerca del decurso vital de dos adolescentes en una situación familiar homoparental, nos lanza de lleno a

la formulación de preguntas que hacen a las fuertes transformaciones en las concepciones de pareja, familia, adolescencia y sexualidad. También nos sitúa en un campo de problemáticas ligadas a la producción de subjetividad en el campo socio histórico, con las resonancias ideológicas que le incumben. Por ende la temática sugerida nos implica como analistas necesariamente insertos en esta época, es decir nos interpela como sujetos sociales interrogando supuestos arraigados, creencias y representaciones sociales.

Será desde una perspectiva que anude estas diversas dimensiones que hacen a lo complejo de una subjetividad siempre entramada con los vínculos y con el lazo social, que intentaré esbozar algunas reflexiones en ocasión de esta convocatoria.

Yo quiero aclarar que me basé en el material de la película, me basé en lo que presenta la película; de ninguna manera haría extensivo esto a otras situaciones.

¿Cómo se hubiera filmado esta película treinta años atrás? ¿Joni y Laser habrían sido los mismos adolescentes en aquel entonces? ¿Sus perspectivas hubieran sido semejantes?

Describamos sucintamente a estos jóvenes. Aparecen como dos adolescentes, entre comillas, normales, en una situación familiar poco frecuente al menos hasta hoy en día, pero que se corresponde con las fuertes mutaciones en lo que se entiende por familia, noción que acepta una diversidad de configuraciones que exceden ampliamente aquella de la ya tradicional familia moderna.

Tal como Roudinesco lo plantea, la familia en desorden subvierte creencias fuertemente arraigadas, propia de un orden que se revela, entonces, no como único y universal -me refiero a la familia tradicional- sino como una modalidad posible entre otras, correspondiente a un período socio histórico específico.

El mismo título del film: *The kids are all right*, invita a considerar que la situación de homosexualidad, homoparentalidad no produce una perturbación psicopatológica particular en los niños; esta es la línea que baja la película.

Una lectura psicoanalítica, la mía -ya vamos a ver que tenemos perspectivas como de debate entre nosotros- pero desde mi lectura probablemente se avalaría la perspectiva propuesta por el film. Veamos por qué. Ambos adolescentes de características neuróticas, para mi gusto, parecen cursar las problemáticas subjetivas y familiares que constituyen la trama de la película de un modo que, en principio, no resulta demasiado problemático. Si bien *la* adolescencia como universal no existe, sino que en todo caso *las* adolescencias múltiples y diversas constituyen trayectorias singulares entre la infancia y la adultez, ciertos ejes pueden orientarnos en cuanto a algunos de los trabajos psíquicos que caracterizan a dichas trayectorias. Tanto Joni como Laser parecen estar transitando exitosamente la difícil amalgama entre

permanencia y cambio, entre los duelos y las búsquedas, entre las pérdidas y los proyectos identificatorios. La salida exogámica con sus múltiples vicisitudes, las rebeldías y la confrontación generacional, los vaivenes de antiguas y novedosas identificaciones, la curiosidad sexual y las barreras represivas parecen dar cuenta de un tránsito orientado hacia una remodelación identificatoria y un pasaje desde esa posición que Piera Aulagnier nominara como sombra hablada, proyección de los enunciados identificatorios del mundo adulto hacia la construcción de proyectos identificatorios subjetivantes.

La situación de homoparentalidad no parece constituir un problema central para ellos, no digo que no exista como tema, pero no parece ser el tema fundamental desde mi punto de vista. Hay por cierto un deseo de conocer al padre, al genitor. Laser encuentra en él un modelo de identificación nuevo, ligado a una identidad de género que coincide con su sexo y aparentemente con lo que habrá de ser su orientación sexual; Joni se entusiasma con papá. Sin embargo la trama vira de modo tal que ninguno de ambos adolescentes aspira a heterosexualizar a una de las mamás para constituir una familia normal incluyendo al hombre genitor como padre, sino que desean mantener ese matrimonio y esa familia estable que les resulta suficientemente buena. Para quienes no vieron la película, hay una crisis de pareja donde Jules tiene un affaire con Paul, entonces no sólo se trata del tema de los hijos sino que hay un triángulo amoroso donde, tengo que contar el final, lo siento, los hijos terminan enojados con Paul pero en ningún momento aparecen como diciendo: "por fin vamos a tener mamá, papá-varón", no quieren heterosexualizar a ese matrimonio.

Las interpretaciones respecto de esto por supuesto que pueden ser diversas. En efecto, la dinámica vincular parece no estar lejos de ese suficientemente bueno. Hay una circulación amorosa en la pareja y entre las generaciones. Del lado de las mamás, el cuidado y protección de los hijos no imposibilita su crecimiento, aún con el autoritarismo de Nic.

La renuncia pulsional respecto de los hijos opera y el deseo edípico se expresa como ternura y no como apropiación del hijo, en términos de objeto pulsional incestuoso.

La crisis marital da cuenta de las vicisitudes libidinales de una pareja que no se agota en el rol parental y que atraviesa cuestiones que hacen a su propia circulación deseante, en el vínculo que las une.

Desde una perspectiva que considera tanto a la tramitación edípica como a los procesos de subjetivación dentro de un entramado relacional, las mamás forman parte propiciatoria de este tránsito de los hijos adolescentes. Tal vez una peculiaridad en esta familia, sea que si en la concepción tradicional del proceso adolescente son los

hijos quienes se rebelan contra el orden instituido para introducir cambios, aquí los hijos deben tramitar la particular situación de una pareja parental que ha instituido una modalidad familiar no coincidente con las tradiciones.

Considerar la crisis edípica fundamentalmente como acceso a la triangularidad y como reorganización subjetiva a partir de la operatoria de la castración simbólica, nos posibilita descentrar esta cuestión de la novela propia de la familia moderna para ampliarla a múltiples configuraciones familiares. A partir de este descentramiento puede abordarse la tramitación edípica dentro de cada situación específica.

¿Cómo nos imaginaríamos la trama de este mismo film si la situación fuera de heteroparentalidad, mismo guión, mismo desenlace, con la actuación de Brad Pitt en lugar de Annette Benning?

¿Quién es el padre? ¿Es el genitor? ¿Es una de las mamás?

Si clásicamente se atribuye la función paterna, como su mismo nombre lo indica, al padre, entendiendo como tal al varón, ¿cómo pensar las nociones de genitor, padre real, función paterna?

Joni y Laser tienen curiosidad, deseo de saber acerca de sus orígenes y acerca de la sexualidad; dudan, se preguntan, piensan, cuestionan... indicador de la eficacia de la castración en el plano del pensamiento.

Juegan, al igual que Paul, al papá. Sin embargo la propuesta del film sitúa a este último, a Paul, como alguien que a través de este novedoso encuentro familiar se encuentra con sus carencias en ese aspecto de la vida y anhela tener su propia familia. Desea ser padre, ser alojado en ese lugar más que funcionar como tal de modo simbólico; quien mal o bien ejerce esa función es Nic, una de las mamás.

Pero entonces ¿queda abolida la diferencia sexual?, ¿da igual la homo que la heterosexualidad en la conformación de la familia?, ¿la diferencia es sólo anatómica?, ¿la dupla fálico-castrado guarda relación con dicha diferencia?

Considero que si no asimilamos falo a pene, tanto varones como mujeres deben atravesar de modos diversos la castración y la diferencia en múltiples aspectos.

La tramitación edípica y la asunción de la castración no implican solamente la prohibición de la sexualidad incestuosa y el acceso a la diferencia sexual, donde por otra parte cabría distinguir sexo de género. La temática de la diferencia se simboliza en múltiples aspectos: en el plano identificatorio, en la función del ideal, en el lazo generacional y en el plano del deseo. En este último caso la diferencia entre los deseos, conlleva figurar para el deseo materno un objeto otro que el propio yo, y que será clásicamente atribuido al padre. Las identificaciones podrán entonces en parte, desasirse de las propuestas parentales quedando cada vez más a cargo de un yo de cara al porvenir. El ideal del yo, soporte del narcisismo omnipotente herido, se

orientará a un futuro que logre restañar la herida y que al igual que el horizonte, continuará operando siempre a distancia de la posibilidad de ser alcanzado; elaboraciones en tránsito que parecen estar cursando tanto Joni como Laser.

¿Cómo nos imaginamos nuestra propia perspectiva en la situación de Joni o de Laser cuando éramos adolescentes? ¿Cuáles hubieran sido las respuestas de nuestro entorno social?

¿Cuáles hubieran sido, en el caso de haber podido representarnos esa alternativa, nuestras creencias en relación a una familia homoparental?

Aún más ¿cuál hubiera sido nuestra posición como analistas, si en los comienzos de nuestra práctica hubiéramos tomado en tratamiento psicoanalítico a alguno o a todos los miembros de una configuración familiar como la que muestra el film?

Agregaría cuál sería hoy nuestra posición como analistas, que seguramente no sería homogénea.

Si imaginamos que nuestra perspectiva habría variado de modo significativo, nos topáramos de inmediato con una cuestión insoslayable ligada al campo de lo ideológico, de las representaciones sociales y del efecto de las creencias.

Si bien este no es el tema específico de nuestro encuentro, propongo al menos algunas aproximaciones. Por una parte la relativa naturalidad, entre comillas, con la que el film despliega la perspectiva adolescente y parental, es consonante con las transformaciones familiares, de pareja y de relación entre los géneros, antes aludidas. Es decir que hoy en día, el imaginario social brinda un creciente consenso a diversidades que hace no tanto tiempo hubieran sido categorizadas como patológicas. No olvidemos que las nociones de salud, enfermedad, normalidad y patología constituyen definiciones epocales, congruentes con el espíritu de época y vehiculizadas a través de los ideales y el superyó de la cultura; aquello que se considera normal, a menudo no es otra cosa que la adaptación exitosa a los discursos culturales. Producción de subjetividad, al igual que las modalidades de los vínculos y del lazo social, se encuentran indiscerniblemente entrelazadas con el imaginario social. Dicho imaginario atraviesa también la producción de las teorías, que nunca son asépticas. Así es que la relación psicopatología, producción de subjetividad depende también de los paradigmas imperantes en cada época.

Como sabemos, hace no tanto tiempo la homosexualidad era considerada una perversión, no sólo a nivel de la vida social sino también en el campo del psicoanálisis.

La ficción a menudo acompaña, o incluso va un paso adelante, de las transformaciones subjetivas y culturales; transformaciones que están en curso y a

menudo aún no tienen palabra o representación que las defina. El propio término homoparentalidad ¿no posee acaso aún una carga ligada al padre?

En mi carácter de espectadora de este film, tuve por momentos la sensación de que el modelo familiar escenificado estaba fuertemente basado en el de la familia heterosexual, casi como si los roles masculino y femenino funcionaran de modo análogo al de la heterosexualidad, entre comillas, clásica y con un contenido muy conservador.

Nuestro encuentro de hoy invita a retomar los múltiples interrogantes que el film presentado introduce, entre los cuales he propuesto algunos, y nos convoca al intercambio y al debate de cuestiones necesarias para una clínica contemporánea.

Alberto Marani: Quiero agradecer a la Comisión Científica, a APdeBA y a la Revista Controversias por la invitación y se me hace también que esta contemporaneidad, al mismo tiempo que el contenido de la película, también es auspiciosa en el sentido del encuentro de instituciones.

Voy a contar cuál es la perspectiva del trabajo que yo escribí para esta reunión, que por un lado toma en consideración la película haciendo de esta ficción una especie de segunda ficción, que consiste en tomarla como si fuera un material real.

Por lo tanto, es como si nosotros pudiéramos observar de manera directa un verano, un verano muy particular, dentro de una familia también particular en relación a lo que serían las familias convencionales.

Esto nos permite tomar el material, yo lo tomé de manera literal, y para esto tengo que decir que este enfoque tiene algunas desventajas y algunas ventajas.

Las desventajas consisten en la dificultad para hacer inferencias susceptibles de generalización, de modo tal que en función del análisis de esta película cada uno tenga un bagaje, un conjunto de herramientas para la aplicación directa en la clínica; esto hay que desalentarlo.

La ventaja es que ceñirnos a lo dicho por los personajes de esta película como si fuera el discurso de una familia cualquiera, nos evita irnos por las ramas y traer a cuento nuestros saberes experienciales o librescos.

Por lo tanto me parece que esto cumple con una consigna freudiana querida por todos nosotros que inspiró a la producción de la doctrina en sus orígenes, que es cuando Freud tomaba uno por uno los casos, escribía en esa época a sus colegas, y les pedía material acerca de algún problema que le planteaba la clínica, sea esto el fetiche del pie, la homoparentalidad que en esa época era muy poca, no hay casos... y con el material que él recababa de sus compañeros, de sus colegas, entonces sí llegaba a una masa crítica que le permitiera algún nivel de generalización; pero

nunca a la inversa, cuando nosotros aplicamos los conceptos preestablecidos de la doctrina y queremos subsumir con ellos determinados fenómenos novedosos, hacemos un rol un tanto patético.

Entonces me parece que el mérito de la película y el mérito de esta reunión, es permitirnos ver con una mirada crítica ciertas categorías absolutamente axiales del psicoanálisis, como por ejemplo: complejo de Edipo, castración, padre, madre, hijo... Mi especialidad tiene que ver con la cuestión del lenguaje y el análisis del discurso y creo que como tal he sido invitado a esta reunión, entonces fiel a esta línea de trabajo mía, en la medida en que los personajes de la película charlan utilicé algunas herramientas del análisis conversacional. De la conversación clásicamente se toman cuatro dimensiones que son: el lenguaje verbal concreto, la interacción que se produce entre los interlocutores, la prosodia y la gestualidad. Decidí circunscribir el análisis fundamentalmente a las dos primeras dimensiones. Pero como ustedes vieron la película hay una adecuación, en general, entre prosodia y mensaje verbal.

Del lenguaje verbal tomé, observé, el desarrollo fundamentalmente del sentido literal de los dichos y además consideré algunas figuras retóricas que aparecen en el lenguaje coloquial cotidiano, nosotros hablamos con figuras retóricas todo el tiempo, es imposible no hacerlo aún en el lenguaje científico, de manera que un poco como el personaje de Molière hablamos en prosa y hablamos con metáforas sin saberlo. Entonces dentro de estas figuras retóricas nosotros reconocemos allí la impronta subjetiva, la impronta caracterial y por lo tanto los estilos personales, tanto de las personas como de los personajes.

Respecto de la interacción (categoría sociológica y antropológica), tomé como indicadores de las características de los vínculos entre los personajes las interrupciones, así como las intervenciones cooperativas y las comprensivas.

Entonces siguiendo esas líneas me metí de lleno en el análisis de qué pasaba en esa familia durante ese verano.

La pareja de Nic y de Jules está constituida por un par de mujeres marcadas por una notable posesividad y ambas sienten un rechazo, desperejo respecto de los hombres y de los heterosexuales en general. Digamos que tienen como una especie de homofobia invertida, algo así como una especie de heterofobia. Una de ellas Nic, ginecóloga, tiene una función en esta familia como de madre-padre autoritaria; las primeras escenas de la película muestran la irrupción de Nic en el hogar que conforman estos cuatro personajes, y ya desde el principio se imparten ciertas reglas: lo que no se puede hacer, lo que se debe hacer, aparece una llamada telefónica, la madre le dice a Laser: "vos sabés que durante la cena no están permitidas las

llamadas" y menos cuando el que llama es el matoncito de Clay, que es un personaje muy importante en la película; además de matoncito Clay es un perdedor.

Existen numerosos ejemplos acerca de cómo especialmente una de las madres, Nic, trata de coartar el deseo de sus hijos, a quienes pretende modelar de acuerdo a sus ideales y a quienes empuja para que cumplan con sus propios deseos. Esto se puede ver en los actos de habla de intensa fuerza **ilocutoria**, como las órdenes que intentan gobernar las elecciones de los otros y en las interrupciones como veremos enseguida.

Entonces hay una actitud permanentemente empujadora de parte de estas madres, particularmente de Nic... los caracteres de ellas están muy bien diferenciados, el modelo es un poco curioso porque esta neo-parentalidad está fuertemente marcada por ciertos estereotipos de la heteroparentalidad, donde hay una figura que es una especie de machista y una mujer más bien sometida: *little chicken* le dice Nic en determinado momento a Jules, y Jules le dice cariñosamente *pony* a Nic. El hecho es que Jules después de haberse dedicado, como en las familias más clásicas... este es un mix interesante de esta particular familia que reúne lo novedoso y lo más, diríamos, anacrónico de la estructura familiar con sus estereotipos. Jules después de haber literalmente criado a los chicos, ahora quiere poner su propio negocio y se quiere dedicar al paisajismo. La recepción que hace de esto su compañera Nic, que tiene ideales en cuanto a la cuestión académica bastante elevados y es bastante implacable en este sentido, es que lo subestima, lo reduce a una cuestión de mera jardinería y ya se ve que un poco de frustración venía teniendo Nic porque cuando la conoció a su compañera estudiaba arquitectura, de ahí a jardinería es un bajón espantoso y paisajismo estaría en la mitad; pero esta modalidad interpretativa de Jules, esta nueva actividad de Jules verdaderamente no le gusta nada. Entonces tenemos a Jules que quiere salir de la esfera doméstica, pero también va a tener que hacer su trabajo para esto.

El mundo de esta pareja es prácticamente un gineceo que incluye a los hijos y que excluye en gran medida al resto.

Desde hace mucho tiempo la interrupción fue descrita como una forma de ejercicio de poder. Cuando tomé como referencia las interrupciones durante una conversación, observé que son activamente producidas y pasivamente vividas; pero ante la interrupción, algunos personajes permanecían pasivos y se retraían, o se rebelaban y retomaban el hilo discursivo a partir del punto en que se produjo.

Nic interrumpe y excepcionalmente permite que la interrumpan; inmediatamente retoma su hilo. Podemos ver muchas escenas en que Nic interrumpe a Joni, Laser y a Jules, y que estos permanecen pasivos.

Frecuentemente Nic utiliza la ironía y el sarcasmo, así como la hipérbole (que magnifica la intensidad expresiva de los propios deseos y rechazos). El resto de los personajes no incluyen dentro de su repertorio estilístico el uso de estas figuras. En cambio es común el uso del eufemismo, que es una figura de atenuación y hasta de concesión ante el otro.

Concretamente la acción, lo que desde mi punto de vista pone en juego la acción es la expectativa de Laser, Laser quiere conocer al donante. Más allá del donante, no se trata de una curiosidad sobre el genitor sino que yo creo que Laser quiere conocer cuál fue el deseo de su genitor al donar el material que le ha dado origen; no es solamente conocerlo, semblantearlo, es algo que va bastante más allá. Para sorpresa de todos, el personaje de Paul, el donante, es un tipo que nosotros vamos a ir viendo pasar de la posición sorprendida que ustedes vieron en la película, pero de muy buena onda, a la posición de una especie de padre u hombre en función paternante; lo que genera un descalabro notable en toda esta familia porque se está violando un tabú implícito que era algo que rompiera con esta omnipotencia, quizás con algún fantasma de autogeneración, por parte de estas madres y especialmente de Nic.

La razón por la que Laser tiene esta curiosidad es porque el mundo, este gineceo, es particularmente opresivo. En este sentido es una familia muy "progre" y californiana, Joni Mitchell es uno de sus íconos, y al mismo tiempo de una corrección política absolutamente forzada. A diferencia de Paul, que trae con su quintita orgánica y con su bonhomía, una cuota de genuinidad notable. De hecho el guionista se encargó de ponerle al pequeño restaurante de Paul, "*What you see is what you get*", *what you see is what you get* en el lenguaje de la informática es: lo que ves, es lo que es. Entonces la irrupción de Paul es de una índole tal que, a su vez, él habilita no solamente a estos chicos, que primero con cierta reticencia pero después encantados, se incorporan a esta relación.

Para hacer evidente las características de algunos vínculos clave opuse, por ejemplo, las conversaciones Joni y Laser con Nic y con Paul, por otro lado dos extremos caracterológicos. En las conversaciones de los chicos con Nic, predomina una marcada asimetría, ésta pone en juego continuamente taxemas (signos de autoridad y de poder que establecen una distancia); imparte directivas y reconvenciones, generalmente de modo radial, o cuando lo elogia, lo hace para su propio lucimiento. En cambio, y desde el primer encuentro, y pese a lo embarazoso de la situación, la charla de Paul con los chicos va resultando crecientemente fluida; poco a poco se van produciendo movimientos en los que Paul va pasando de la posición de genitor a la de padre.

La figura de Clay, que yo decía hace un rato que es extraordinariamente importante, el perdedor, es destituida en una escena excelente a la que asiste Paul, donde este bravucón que ya se ha encargado de someterlo a Laser a una serie de maltratos que después van a terminar de sellar el destino de esa relación, de deschavar ciertas cosas del goce de las madres, y finalmente en su bravuconada final es desalentado y Paul explícitamente le dice: "me parece que estás por hacer una macana", y efectivamente la hace. En ese momento cae la figura de esta búsqueda torpe de Laser de un hombre que lo adelantara en el camino de la vida, que es lo que va a sustituir Paul. Pero Paul no solamente habilita estos deseos y esta curiosidad por parte de los chicos, sino que además ha alentado a Jules en su camino de paisajista. El asunto es que fundamentalmente a Jules se le erotiza la relación, y ustedes saben cómo terminan estas cosas en el 86% de las veces. Gran cisma y aparente exclusión definitiva de Paul.

Yo creo que la película deja abierto a que el juego del deseo de estos chicos eventualmente lo reencuentren en alguna vuelta de la vida, no me parece que la cosa quede definitivamente clausurada porque este deseo de ellos sigue vivo.

Miguel Spivacow: Buenos días a todos, muchas gracias por la invitación, a la Comisión organizadora, a mis compañeros. Yo quiero hacer primero que nada una breve síntesis de lo que yo pienso, porque creo, yo leí antes a mis compañeros y también los pude escuchar, que mi perspectiva para leer y para mirar la película es un poco distinta de la de ellos, y esto quiero decirlo de entrada

Yo creo que la película trata de varias cosas al mismo tiempo. La cosa de la que trata explícitamente es sobre una pareja homoparental que tiene hijos; pero lo que esta película no dice es que esos hijos son conseguidos con una tecnología, que es la tecnología de nuestra época, que transforma absolutamente todos los modos clásicos y tradicionales de reproducción humana hasta la fecha.

Entonces hay un protagonista no explícito en esta película de Hollywood, que es la tecnología de nuestra época. Y quiero ser claro, no son las parejas homoparentales, es la tecnología de nuestra época.

Y hay un mensaje de esta película, *The kids are all right*, eso quiere decir: las cosas están muy bien -muy bien- como cuando en español uno dice: "están bien... están bien".

Es una película de Hollywood, como yo no soy de Hollywood ni creo en Hollywood lo quiero dejar claro, porque en ese sentido, por ejemplo, para mí el mensaje de la película es un mensaje triunfalista: todo lo que la tecnología ha hecho termina bien.

Yo no soy triunfalista respecto de la tecnología, obvio es decirlo, porque creo que la tecnología humana en este momento tiene enormes ventajas, cosas maravillosas, y tiene cosas monstruosas. No voy a dar ejemplos pero creo que cualquiera que lee los diarios tiene que tener presente este problema.

Entonces yo no soy triunfalista respecto de la tecnología humana, aunque entiendo que hace cosas maravillosas, y respecto de las cuestiones de homoparentalidad -para ceñirme a este tema, soy cauto, sencillamente soy cauto-. Creo que la sociedad le ha dado el sí a todo esto y no nos corresponde a los psicoanalistas decir si está bien o está mal, o sea que yo como cualquier adolescente voy a decir: está todo bien... está todo bien; en la sociedad se hacen cosas desde hace mil años que gracias a Dios se hacen sin que las autorizaciones personales o de los grupos científicos tengan mucho que ver, no creo que a los psicoanalistas nos quepa decir si estas cosas están bien o mal, pero como con tantas cosas podemos ser cautos y decir, por ejemplo: miren, todavía no tenemos experiencia para saber qué pasa con estas familias, primera cuestión; segunda cuestión, seguramente estas familias van a tener algunos problemas particulares, como por ejemplo tienen problemas particulares las familias que adoptan chicos, pero eso no es para hablar mal de la adopción, la adopción es una enorme solución social pero también causa problemas, o más que problemas especificidades.

Para mí esta película efectivamente tiene un mensaje claro que es que las cosas están fenómeno y en función de eso arma un argumento que para mí no es serio. ¿Se acuerdan cuando decíamos que en la adolescencia se replanteaban todas las identificaciones?, yo todavía lo sigo diciendo, pero lo digo así en pasado para no generar polémicas.

¿Se acuerdan cuando decían que el varoncito elige a la mamá como objeto de amor porque es su primer objeto de amor?. Acá hay dos mamás que no sabemos por qué decimos que son mamás.

¿Se acuerdan cuando el varoncito no tenía los problemas de la niña, que la niña tiene que cambiar de objeto porque su primer objeto es de un sexo y en el otro, etc.? Todas esas cosas que nosotros decíamos creo que en muchas podríamos estar equivocados, pero por algo las decíamos. Si ahora el complejo de Edipo en una pareja homoparental es exactamente lo mismo... ojo, mis compañeros no dijeron que era exactamente lo mismo, mis compañeros dijeron que más o menos estructuralmente era lo mismo. Yo creo que eso también hay que repensarlo porque la verdad que nosotros veníamos diciendo algunas cosas que, entonces, no sé por qué las decíamos. ¿Somos muy incautos?, No sé...

Voy a meterme en algunas cuestiones de la película o de las temáticas que plantea. La primera pregunta que plantea esta película es qué papel juega lo biológico en la paternidad, o sea en esta familia dónde está el padre o lo que nosotros llamábamos padre. De hecho José en un momento lo llamó genitor, en otro momento padre, los chicos en un momento llaman al donante, en otro momento al padre... acá lo biológico juega un papel que nos hace por momento llamarlo de una manera, por momentos de otra... Más allá de las ambigüedades de la lengua ¿qué es un padre para el psicoanálisis?, acá hay una pregunta. Y ojo que es para el psicoanálisis, porque para la ley o para la jurisprudencia y para la biología, pueden ser otra cosa y llegado el momento de un paciente singular, como bien dice Susana, nosotros trabajamos en la singularidad, nosotros somos psicoanalistas pero también tenemos que saber lo que pasa con la jurisprudencia y lo que pasa con otras cuestiones.

Punto dos, cómo pensamos la paternidad en el psicoanálisis. Freud se ocupó del tema muchísimo y básicamente -a mi criterio- vinculó al padre al sentimiento religioso y a la ley. En *El malestar en la cultura*, Freud dice que el niño frente a la inmensa pequeñez que siente frente a su destino, se refugia en todo lo que el calor materno puede darle y luego hace un pasaje de esta madre al padre; y ese es el fundamento del sentimiento religioso y de cierto lugar del padre para Freud en *El malestar en la cultura*.

En un montón de otros trabajos ustedes saben que lo vincula a la ley, a esa instancia interdictora entre la madre y el niño.

Entonces para Freud me parece que el padre era básicamente una función, no era una entidad biológica. En esta familia ¿dónde está el padre?, en esta familia el padre está en algún lugar del discurso de estas mamás; el padre es una función que podríamos seguir llamando paterna, pero tendríamos que pensar si conviene esa definición o mejor hablar de función de interdicción, función de corte... en fin. Pero el padre para Freud es básicamente una entidad simbólica, no una entidad biológica.

Ahora bien, punto tres. La complejidad de Morin, que dice que una cosa sea fundamentalmente A no quita que pueda ser también al mismo tiempo B, C y D. Entonces que la paternidad sea una instancia fundamentalmente simbólica, no quita la importancia de lo biológico. Y esto es fundamental, acuérdense todos los problemas que en nuestro país hemos tenido con lo biológico. Nuestros amigos los militares decidieron llevárselo por delante y se apropiaron de los chicos que no eran de ellos. Lo digo así, para seguir de largo, pero sin hablar de los militares acuérdense de toda la clínica que nosotros tenemos con chicos de familias adoptivas. Las adopciones que todos conocemos. Al llegar a la adolescencia estos chicos tienen característicamente algunos problemas con los temas cognitivos, todo el asunto del instinto epistemofílico,

algunos trastornos de aprendizaje... Salen fenómeno, no estoy hablando en contra de la adopción pero estoy diciendo que hay una clínica de la adopción; esa clínica incluye también todas las actuaciones al llegar a la adolescencia de estos chicos.

Entonces que lo biológico sea, si ustedes quieren decir, secundario, no es una cuestión menor o no la transforma en inexistente. Y esto es importantísimo, porque ¿por qué estos chicos preguntan por su padre, o su progenitor, o lo que corno sea?, ¿están buscando a un padre?. Ellos lo llaman padre, yo creo que no, yo creo que estos chicos están haciéndose una pregunta vieja como el hombre que es la pregunta por los orígenes: ¿quién soy?, ¿de dónde vengo?. Esto está en la obra de Freud, no estoy diciendo ninguna novedad. La pregunta por los orígenes nos lleva a la biología y nos lleva a un real que se anuda a viejísimas cuestiones del hombre. Primero: todas las problemáticas de filiación, segundo: todo el viejo problema de los derechos del niño, que no es un problema menor en la historia de la humanidad. En todas las culturas europeas hoy se discute este problemita, que aparece en la película, que es el derecho del niño a conocer el nombre de su donante; en algunos países está legislado así y en otros no, no es un tema menor.

Todas estas complejidades, por supuesto, la película se las lleva por delante.

Punto tres: nuestra sociedad, el mundo contemporáneo. Me parece que hoy la gran pregunta frente a esta película y estas realidades, es si en estas parejas o familias homoparentales las cosas pueden andar medianamente bien, estructuralmente bien en un sentido psicopatológico.

La Asociación Norteamericana de Psiquiatría en 1995 dio un comunicado diciendo que en estos chicos la salud mental y el desarrollo no están comprometidos. Paterson tiene un trabajo exactamente igual. Ahora bien, la opinión de esta gente es que las cosas son más o menos iguales. Yo no pienso que sean más o menos iguales, pienso que, como Roudinesco lo plantea bien en su libro, posiblemente sean distintas y habrá que ver las especificidades. De cualquier manera esto no significa que uno diga que esto está mal ni que esto no se tiene que hacer. No, van a ser distintas posiblemente, o a lo mejor no, no tenemos experiencia para decirlo.

Entonces ¿por qué hay opiniones como la de la Asociación Norteamericana de Psiquiatría y la de Paterson?. Porque hay opiniones interesadas en esta cuestión, pasó exactamente lo mismo con el diagnóstico de perversión que fue borrado del DSM IV; borraron la perversión como categoría del pensamiento psiquiátrico porque hay un electorado... en fin, hay muchas cosas; pero nosotros como psicoanalistas tenemos que pensar desde otro lugar.

Otro tema, así después leo un poquito y termino. Me parece que este tipo de películas nos plantea algo, que también mencionaron mis compañeros, que es cómo

ubicamos al Edipo en esta familia, en qué queda nuestra teoría. Si nosotros reducimos el Edipo a funciones tal vez podamos pensar que queda todo igual, pero la verdad que Freud toma al Edipo de Sófocles y la verdad que Freud habla de un Edipo con una pareja en la que está la polaridad sexual establecida.

No sé, yo lo quiero dejar planteado, creo que es una enorme tentación decir que está todo igual pero sepamos que en la obra de Freud, por lo menos, las cosas están muy distintas.

Para terminar, creo que esto nos replantea todo el lugar del psicoanálisis en la contemporaneidad. Los organizadores de la mesa nos preguntaban si nosotros creemos que hay prejuicios en relación a la cuestión que se juega en la película, yo creo que sí, que hay prejuicios, psicoanalistas incluidos todos tenemos prejuicios. ¿Por qué?. Porque lo que la película plantea, y no creo que tengamos que ser incautos al respecto, es toda una mutación en la civilización, no es un cambio menor que una familia empieza a ser dos mamás o dos papás... que además el nombre no anda: dos papás es un absurdo, dos mamás también, tenemos que regenerar las denominaciones.

Todas estas cuestiones no hay que minimizarlas, a mí personalmente no me asustan las familias homoparentales y voy a decir por qué, porque yo trabajé y trabajo mucho con familias tradicionales y creo que las familias tradicionales son absolutamente maravillosas cuando nos toca que sean maravillosas y son monstruosas cuando nos toca que sean monstruosas, y todos los días leemos en el diario cómo el papá se viola a la nena... así: se viola a la nena y después la tiene en un sótano encerrada. Entonces la familia tradicional no es un dechado de virtudes... veremos qué pasa. Por lo tanto respecto de las familias homoparentales, no sé qué decir, suceden. Lo que sí tengo que decir es que es la sociedad la que les ha dado el okey y que la sociedad da la bienvenida a ciertas cosas, o no, sin preguntarnos a los psicoanalistas... por suerte. Porque el psicoanálisis no tiene una capacidad de previsión. Liberman quería que el psicoanalista pudiera prever, pronosticar, adelantarse... pero me parece que hoy todos aceptamos que el psicoanálisis analiza por après-coup.

Entonces, y para ir terminando, me parece que con las familias homoparentales los problemas que puede haber pueden ser muchos, con las familias tradicionales hubo horribles problemas y siguen habiendo y a ninguno de nosotros por eso se nos ocurre impugnarlas; hay que ver en cada familia lo que hace.

Pero sobre lo que sí yo quiero advertir, es que en esta película, y vuelvo a decir lo que dije al principio, hay un protagonista oculto que es la tecnología contemporánea. Con respecto a ese protagonista oculto sí quiero manifestar mi advertencia, yo creo que el poder tecnológico de nuestra época tenemos que meterlo

en caja y legalizarlo. Las cuestiones de reproducción que se discuten en los países europeos: una señora que se iba a quedar viuda le saca semen por electro-eyaculación al difunto, se hace embarazada, entonces lo hereda... ¿Entienden lo que digo?. Hay que poner leyes para regular todas estas cosas que todavía no están hechas; y los problemas de reproducción son una parte de la tecnología contemporánea, está la tecnología atómica, está toda la cuestión ecológica...

Entonces me parece que la tecnología impone necesariamente una visión comercial de la problemática de la reproducción humana. Lo que está en discusión, como bien dice un psicoanalista que no voy a mencionar, es si en el día de mañana se van a poder comprar bebés en las jugueterías, como hoy se compran muñecas. ¿Entienden cuál es el problema cuando en los laboratorios queda la llave de la reproducción?

Sobre todo este tipo de cuestiones, que no tienen que ver, insisto, con las parejas homoparentales, es sobre las que creo que hay que estar advertidos.

Muchas gracias.

José Fischbein: Vamos a hacer lo siguiente: ahora les vamos a dar unos minutos para que dialoguen los disertantes y después vamos a pasar a las intervenciones del auditorio.

Susana Sternbach: Lo primero que quiero decir es que hablando de diversidades me parecieron muy interesantes ambas ponencias de los colegas, donde hay puntos de concordancia y puntos de discordancia, a partir de puntos de vista, pero además puntos de mira diferentes. El tema del análisis del discurso me parece sumamente interesante y evidentemente vos apuntaste a cuestiones que yo en el global de la película obvié, y el aspecto de la tecnología que creo es realmente importantísimo.

The kids are all right, coincido con que esa definición es absolutamente ideológica, es la propuesta de la película que es una película conservadora, donde ni en las situaciones de homoparentalidad ni de heteroparentalidad nosotros diríamos tan fácilmente: *all right*.

Sí pienso que desde la película estos adolescentes son básicamente neuróticos. Luego creo que la película, y esto lo puedo decir ahora, contiene una paradoja, que es que pretende mostrar la diferencia pero termina mostrando que todo es igual, es decir que daría lo mismo que fuera Brad Pitt o Annette Benning, el guión podría ser muy parecido. Y esto es una paradoja, es como decir los heterosexuales y los homosexuales forman familias iguales a las otras.

Respecto de la pregunta por los orígenes creo que ahí los tres coincidimos. Desde mi punto de vista, en esto sigo a Piera Aulagnier, la pregunta por los orígenes es, según ella, la pregunta por la ontogénesis del deseo; también tiene que ver con la biología -no cabe ninguna duda- la complejidad entre otras cosas implica que hay un magma, pero es la pregunta también por el deseo y en esta película quienes desearon en aquel momento fueron las mamás, entonces el pibe le pregunta a Paul: "¿Vos por qué donaste?", él responde: "porque prefiero no dar sangre y dar semen"... y él se queda mirando y le pregunta cuánto le pagaron.

Alberto Marani: Hay muchísimas cosas para discutir. Con respecto a lo que recién planteaba Susana, que estoy completamente de acuerdo, en referencia a la pregunta por los orígenes del deseo que a uno le pudo haber dado origen y aquel origen extraño, no muy transparente que pueda haber estado por el lado del genitor en su deseo de, a través de la donación, hacer algo. Laser se pregunta qué.

Otra cuestión fundamental, retomando algo de lo que decía Miguel sobre el padre, a mí me parece que lo que permite el análisis penetrando en profundidad a partir de los dichos y ver la interacción concreta que se produce en esa familia, lo que surge... yo no estoy de acuerdo que sea una película hollywoodense en el sentido de barata, porque *Apocalypse now* también es hollywoodense... en fin, no vamos a hacer una discusión sobre cine. A mí me parece que la película es bastante buena y cuando la vi por segunda y tercera vez me pareció cada vez mejor porque hay que hacer un guión así, y hay una cantidad de detalles, que ahora no tengo tiempo de exponerles, pero que sin duda estuvieron de alguna manera presente en los guionistas.

La producción del tránsito de este genitor a padre se produce no porque haya cumplido, en ese caso, la función interdictora. En todo caso hay otra función que la película problematiza y me parece que es interesante extraer algunas consecuencias en el sentido freudiano que yo les decía antes.

¿Cuáles son los resortes que verdaderamente operan en el movimiento deseante de los personajes?

Paul, el donante, además de muchas otras cosas, lo que está produciendo y es lo que le permite ir instalándose en una función tipo padre al modo tradicional, es el don; no es solamente el donante sino que él se dona y dona, dona reconocimiento y aparece en una coyuntura muy concreta en la que este universo cerrado... Joni tiene la perspectiva de irse al *college*. En el *campus* conocerá a sus pares, conocerá a profesores y saldrá del universo opresivo. A Laser le faltan todavía por lo menos tres años y además no está muy asegurado porque él es más de los deportes. Las interacciones que se producen entre Paul y Laser son sumamente, a mí me parecen,

fecundas. Una es la anotada respecto de esa bravuconada de Clay de tirarse con el *skate* de un techito y que se hace pelota, cosa que ya estaba prevista por Paul que se lo estaba apuntando a Laser; la segunda es una escena aparentemente insignificante, parece gratuita: Laser es bueno en los deportes y Paul se ha declarado más o menos incompetente, es una especie de post hippie, los deportes no le van, es torpe, no le gusta esa cosa de la bravuconada, exactamente el extremo opuesto a Clay. En un momento están jugando al básquet y Laser le pregunta: "¿qué querés que hagan con vos después de muerto, que te cremen o que te entierren?. Otra pregunta que lo deja un poco perplejo a Paul, que responde: "que me entierren". Y Laser le dice: "¿Y qué más te da, si no te enterás de lo que pasa después, si sos ceniza?". Es discutible quizás lo que yo entiendo de ese diálogo, pero creo que ahí Laser le está diciendo: lo importante no es ni la ceniza ni el semen, que sería como el contradictorio de la ceniza, lo que es importante es lo que está pasando en esta escena concreta, acá se está produciendo algo de lo que yo necesito...

Héctor Clein: Un tema que está circulando es el tema de la biología, es un tema que me hace preguntas a mí, no sé si se refiere la biología a la unión del óvulo con el espermatozoide, que en todo caso estaría resuelta con la donación de semen.

Me parece que ahí hay un problema a discutir entre lo que podríamos llamar biología y encarnadura, y en ese punto me parece interesante la puntuación respecto a esa escena en donde el chico le dice que las escenas pornográficas que ve son de gays, pero son hombres, es decir que evidentemente ahí está la pregunta por el pene que los gays también lo tienen.

Entonces me parece que este tema de la encarnadura concreta, como que hay algo que se realiza a través del pene y no sin el pene, me parece que es una pregunta que no sé si toca la encarnadura o la biología.

Claudia Bregazzi: Tan corto como Héctor. Primero, lo del título de la película... la manía que tienen en general de en vez de traducir directamente, cambiar el título; pero me sorprende que los tres panelistas lo tomaron muy textual y hay una película italiana de Marcello Mastroianni de hace veinte años, que se llama *Stanno tutti bene*, o sea igual: "estamos todos bien" y que lo que muestra es lo contrario, que el tipo cree que su familia es maravillosa y cada chico tiene un montón de problemas. Me asombró que no lo hubieran tomado así, quizás porque somos prejuiciosos contra los yanquis.

Miguel Spivacow: Pero Claudia, ¿vos viste la película?

Claudia Bregazzi: No, no yo me voy a basar en lo que vi ahora.

Miguel Spivacow: Bueno, es que la película muestra algo muy distinto a *Stanno tutti bene*.

Claudia Bregazzi: No lo sé...

Alberto Marani: Yo estoy de acuerdo con ella, yo creo que es irónico.

José Fischbein: No, yo creo que no es irónico.

Claudia Bregazzi: Es una opinión... Segundo, yo creo que la película plantea algo de la exogamia, hay una escena hermosa, que se pasó acá, cuando la chica estaba jugando con la madre, agarra el celular y se empieza a ir para poder hablar...y la madre le dice: "vení, no te vayas". Con lo cual me parece que la inclusión de este señor, persona o lo que fuera tiene algo que ver con la exogamia y con lo del clima opresivo que vos decías.

Y tercero, creo que la película además de la homosexualidad o no -que en última instancia yo recordaría a Meltzer-, Meltzer dice que atrás de la homosexualidad puede haber un montón de estructuras, habla más bien como de una conducta y no tanto como una sola forma de ser, también habla de la ovo donación o de la donación de gametos, digamos ovo donación y esperma; y acá yo como analista de niños tengo un gran problema de pensar cómo se le explica a los chicos no tanto la adopción, que ya tenemos mucha experiencia, pero sí como se le explica la ovo donación aún en parejas heterosexuales donde uno de los dos no pudo y cómo se le explica. En general no he encontrado todavía que se haya hecho esta explicación.

Ricardo Carlino: Este film muestra a una familia diferente, pero a una familia, y en realidad todas las familias tienen algo de diferente, esta tiene algo muy diferente. Y es como si en una partida de ajedrez cada jugada tiene su singularidad y hay que pensarla como tal y no cómo fue la anterior, o cómo fue la partida de la semana pasada.

No voy a juzgar la película, yo creo que esta película enfoca poca cosa, pero lo que enfoca nos es muy útil para pensar, la idea de padre, de madre no podemos aplicarlas aquí como las tenemos metidas desde que nacimos... el idioma siempre llega un poco tarde, primero llega la realidad y después aparece en el idioma; usamos términos compuestos, padre adoptivo, genitor... es decir usamos un adjetivo y aún

cuando decimos genitor, decimos padre y ponemos un atributo, algún día habrá una palabra específica para esto.

Creo que la película nos hace pensar lo que hemos pensado de todas las familias normales, de nuestra normalidad, porque nosotros no sabemos de millones de familias donde no está el padre, que el padre se fue y la abuela cría a los hijos, etc., etc., etc.; de manera que esta es otra forma más.

Y para terminar en referencia a que la tecnología está oculta, no me gustó el término oculto, creo que está implícita, está oculta sí... pero es fuerte el término; creo que está implícita, en muchos momentos renegada, pero no hay psicosis en esta familia.

José Fischbein: Yo quiero decir algo desde mi perspectiva, el tema freudiano del apuntalamiento que se ve claramente dentro de la película, Nic baja línea constantemente pero recién después de la intervención de Paul, Laser se desilusiona de su amigo y puede hacer un viraje de la búsqueda de autopunición a otro tipo de actitudes.

Uno tiene que preguntarse si la función es o no independiente absolutamente del apuntalamiento y de quien la ejerce.

María Méndez Lynch: Es una película donde la identificación de los roles de la pareja de mujeres está bastante acentuada por un rol masculino y uno femenino, que también es llamativo porque vamos a la particularidad de cada pareja y tanto en las parejas heterosexuales u homosexuales no siempre es así.

Después algo que vos dijiste Alberto de la homofobia o heterofobia, me parece que también acá hay un dejo de homofobia más que de heterofobia quizás; pero dejo, porque creo que hay una aceptación de muchas cosas acá, de una libertad... es una película de Hollywood y se ve todo bastante lindo a pesar de las dificultades, pero la sociedad no acepta en general esas cosas. La homofobia por ahí se ve también cuando ellas hablan de las películas porno de las mujeres, que son mal actuadas porque son heterosexuales; ahí por ahí se ve una heterofobia pero la homofobia más cuando piensan que el chico está teniendo relaciones con ese amigo tan particular, y están preocupadas por eso, él también, dice: "¿yo gay?, ino!", y hay una relajación al respecto cuando en realidad no importa qué seas. Me pareció que había algo de eso, pero muy leve.

Después la búsqueda del padre biológico, creo que es algo que se da también, son casos particulares pero que se da bastante en los chicos adoptados; creo que también es una búsqueda por los orígenes del deseo que se da en general en los seres

humanos, pero es más particular en los niños adoptados y este es un caso de niños adoptados.

El papel que juega Paul es interesante, es muy interesante, pero no creo que venga a reemplazar a algo en la familia sino a agregar algo; pero que se rompa cuando él y Jules hacen una especie de cuestión incestuosa o un engaño, no sería una cuestión incestuosa, un engaño a la familia en general, que ellos no la aceptan y le dan la espalda a Paul... que como dice Alberto no se sabe si después van a retomar la relación. Pero no creo que venga a formar parte como un padre. La familia son las dos mujeres y los dos chicos, creo que eso es lo que entienden los chicos y las madres.

Mónica Serebriany: Voy a decir la mitad de las cosas que quería decir. Una es que yo sólo vi las escenas que pasaron acá, así que muchos hablaron de la película, las partes que yo no vi, y me parece que eso no es ideal para una reunión de este tipo.

Lo otro que quería decir es que más bien, en base a las pocas escenas que vi, yo estoy de acuerdo con Miguel, donde el *american dream* y el *american way of life* vuelven siempre y no sé Miguel si ves una burla entre la importancia central de la tecnología y la ley americana que son el eje; voy a ironizar un poquito, cuando Paul dice: "me pareció más divertido donar esperma que donar sangre" uno podría imaginar una ideología diciendo: señores este es el próximo terreno a conquistar, ya no queda más nada...

Pero bueno, hay un hombre que da y que está en el centro de toda la situación, y a eso me parece que los americanos no van a renunciar tan fácil. Pero me parece que tiene su importancia porque es como decirles: miren, ustedes hagan sistemas de iguales, pero no existe eso, no se la crean del todo... Hay una instancia que pone un límite porque la base del padre, con mayúscula, con minúscula y todo, está en el límite a la madre, tiene que haber un límite y la pregunta por el origen está ahí adentro porque el origen no es la madre, es un más allá.

Elsa Labos: A mí me parecen interesantes este tipo de reuniones en la medida en que tocan lo psicoanalítico, lo social y lo político. Tomaría el aspecto de la tecnocracia y pienso que en ese sentido estamos asistiendo a una escena donde el verdadero significativo amo es la técnica y la ley está implantada desde ahí, desde el lugar de la mercantilización del padre.

En relación al resto pienso que, por lo menos para mí, me es útil diferenciar dos categorías diferentes, una que es la categoría de la transmisión de la falta, que es la transmisión de la estructura; y la otra son las series de identificación imaginarias que hemos visto cómo se dan.

El otro aspecto es la crisis adolescente, los adolescentes en crisis que están intentando construir un padre, hacer una nueva construcción de un padre, hacer una nueva construcción de un padre simbólico que no sé si alcanzarán o no, pero es la verdadera incógnita.

Intervención masculina no identificada: Muy breve. Muchas gracias a los que han intervenido por los comentarios tan magníficos que han hecho de esta película, que a mí también me pareció sumamente buena como muchas películas de Hollywood.

La cuestión es la siguiente: si decimos que lo esencial o que lo fundamental no está en lo biológico sino en la función simbólica, en ese caso cómo pensar que lo que introduce la tecnología, que en última instancia va a tocar esa dimensión biológica, es importante o fundamental. Es una cosa o la otra, si pensamos que lo biológico es fundamental entonces sí, claro, la tecnología o los cambios tecnológicos que van a introducir modificaciones en lo biológico van a ser fundamentales y van a introducir cambios fundamentales. Pero si no lo es, los cambios fundamentales van a tener que ver con la significación que esta tecnología va a introducir o la manera en que es vivida. Es una pregunta.

Miguel Spivacow: Yo voy a decir una cosita muy breve porque todos nos tenemos que ir. Yo creo que la película tiene un aspecto que es una invitación a la diversidad, yo creo que en los tiempos que corren tenemos que ser todos firmes partidarios de la diversidad y en ese sentido abiertos, bien dispuestos, en fin...

Ahora bien, la diversidad no es ingenua y creo que cualquiera que mire la discusión que hemos venido teniendo, va a ver que en la discusión que hubo hay un aspecto fundamentalmente político, esa es la palabra, en toda la discusión de hoy a la mañana, fundamentalmente político. Y en ese sentido creo que varios lo advirtieron bien, la película tiene un costado político pero sí tiene, creo que Carlino se fue, un protagonista oculto, oculto, no implícito, oculto. Los mensajes de Hollywood y los mensajes de Disneylandia no son apolíticos. Esa es mi opinión y me parece que en un momento en que todos decimos que el psicoanálisis no ocupa en el mundo de la cultura el lugar que ocupaba, tenemos que preguntarnos por qué. Si nos sumamos a Hollywood no tengan duda que Hollywood nos va a derrotar, solamente por un cálculo de conveniencia no conviene ser de Hollywood y además por un cálculo de honestidad personal; no soy de Hollywood, no creo en Hollywood y podríamos terminar recordando eso que dice Freud en *El malestar en la cultura*, que entre paréntesis lo vi en una propaganda el otro día, que decía, en la redacción de *El malestar en la cultura*, que él resistió indeclinablemente a la tentación de creer que nuestra civilización y

nuestra cultura eran una suerte de culminación, en cuanto a la perfección, de lo que el ser humano podía alcanzar.

Susana Sternbach: Creo que hay otro gran protagonista que es la ideología, de la que no estamos exentos y que forma parte de nuestras teorizaciones también. Y la película tiene una clara línea ideológica y cada uno cuando la ve, en parte, también es bueno reflexionar acerca de eso hasta donde se pueda.

La otra cosa, entre biológico o simbólico yo propondría, y tiene que ver con la complejidad de la que hablaba también Miguel, reemplazar la *o* por una *y*, pensando en una lógica compleja y no en una lógica oposicional, como posición epistemológica.

Alberto Marani: Brevemente también por la cuestión del tiempo. Con respecto al título yo creo que hay una impronta irónica en el título, yo no creo que se trate de algo que está literalmente bien. Yo creo que hace a otra cuestión, que por supuesto no tomé, que tiene que ver con la intertextualidad, yo creo que hay una vocación de cita de esa otra película y por eso el carácter irónico.

Pero si ustedes piensan en la escena final, por ejemplo, las madres, especialmente a instancias de Nic, se dan un abrazo fusional; digamos que esa mónada intenta cerrarse sobre sí misma y la incorpora a Joni, la chica. Ella se presta al principio de mal grado, hasta que la aprietan de manera tal que finalmente llora.

La cámara registra esto y después registra una toma final donde ellas vuelven a su casa y Laser está mirando por la ventanilla mientras ellas se toman de la mano. Parece que un cierto equilibrio se ha restituido.

Me parece, entonces, que la impronta de Paul está regida por la lógica del suplemento y me parece que esto es lo interesante en relación a pensar la cuestión de la paternidad y la función paterna y de todos estos conceptos de los que necesariamente tenemos que hacer un *upgrade* para no quedar anacrónicos.

Entonces esas respectivas miradas finales son las que a mí me parece que dan cuenta de que las cosas no estaban maravillosamente bien, no quedan perfectamente cerradas y que dan esa apertura, como decía al terminar mi intervención, abierta al juego del deseo de los chicos y de cada uno.

José Fischbein: Muchísimas gracias...